



EDUARDO ESTRADA

Capitalismo, desigualdad y democracia

ANTÓN
COSTAS

El capitalismo ha vuelto a entrar en línea de colisión con la democracia. Las señales de peligro se acumulan: bajo crecimiento, tendencias deflacionistas, endeudamiento, desempleo, bajos salarios, pobreza. El malestar social va en aumento. Respondiendo a este estado de cosas, la vida política de las democracias comienza a adquirir tintes populistas, xenófobos y autoritarios. Las elecciones europeas han encendido las alarmas.

No es la primera vez que ocurre. Ya sucedió hace cien años, en el período de entreguerras. En aquella ocasión, el mal funcionamiento de la economía propició experimentos políticos como el nazismo, el fascismo y las dictaduras. La democracia descarriló en Europa continental. A la vez, quebraron los fundamentos éticos del capitalismo y la civilización europea entró en una profunda crisis moral.

¿Qué tiene en común en estas dos etapas que pueda explicar esta colisión entre capitalismo y democracia? La desigualdad de renta y riqueza. Veamos por qué.

La evolución de la desigualdad en los últimos cien años presenta tres etapas claramente diferenciadas:

La primera, entre 1914 y 1944. Medida en porcentaje de renta y riqueza que acumulaba el 10% más rico de las sociedades, la desigualdad alcanzó sus mayores cotas durante este período. Es la llamada *gilded age*, la "edad dorada" de la acumulación de la riqueza. El capitalismo entró en colisión con la democracia.

La segunda, entre el final de la II Guerra Mundial y mediados de los años setenta del siglo pasado. Las economías de mercado vivieron un valle de relativa igualdad durante esos 30 años. Fue el momento en que el capitalismo inclusivo se reconcilió con la democracia.

La tercera, entre los años ochenta del siglo pasado y el inicio de este siglo. La desigualdad ha vuelto con todo su fuerza. Una nueva *gilded age*. El capitalismo ha dejado de ser inclusivo y ha entrado de

nuevo en línea de colisión con la democracia.

Como vemos, cuando la desigualdad se agudiza, la economía de mercado choca con la democracia.

El motivo es que la democracia tiene una lógica política profundamente igualitaria: una persona, un voto. La desigualdad económica quiebra esa lógica. Hace que en la vida política el voto de los muy ricos sea más influyente que el de los demás. Como dijo en 1932 el escritor norteamericano Scott Fitzgerald, "los muy ricos son diferentes de ti y de mí. Su riqueza les hace cínicos y pensar que son mejores que nosotros".

La desigualdad tiene una gran importancia. Pero ¿cuáles son sus causas? ¿La origina el capitalismo o las instituciones y las políticas públicas?

Necesitamos un contrato social como el acordado tras la II Guerra Mundial. Podemos hacerlo de nuevo

El reciente y exitoso libro *El capital en el siglo XXI*, del economista francés Thomas Piketty, ha dado una respuesta contundente: es el capitalismo. La causa es sencilla: la tasa de beneficio del capital es sistemáticamente mayor que la tasa de crecimiento de la economía, que es lo que beneficia a la mayoría de la gente. El capitalismo tendría una tendencia innata a la desigualdad.

Todo el mundo reconoce la aportación de Piketty al establecer de forma concluyente el hecho de la desigualdad. Es una contribución para el Nobel. Pero no todos están de acuerdo con el diagnóstico de las causas. Para algunos son otras: por un lado, el aumento desproporcionado de las retribuciones de los financieros y altos directivos; por otro, el mal funcionamiento de las instituciones y de las políticas públicas, especialmente los impuestos. La polémica durará.

En todo caso, si la desigualdad importa, ¿qué hacer para reducirla?

El análisis de Piketty tiene en este punto algo de fatalista. Propone un impuesto global y progresivo sobre la riqueza, una solución poco viable. Y lleva el debate sobre el capitalismo a los términos maniqueos de hace cien años. Por un lado, sus defensores a ultranza; por otro, los que sostienen que la única solución es su desaparición.

En circunstancias similares, en los años de la primera gran desigualdad, John Maynard Keynes se preguntó si lo que fallaba era "el motor o la dinamo". Pensaba que "con una gestión acertada, el capitalismo puede ser más eficaz para alcanzar metas económicas que cualquier otro sistema conocido. Pero en sí mismo tiene graves inconvenientes en muchos sentidos". Uno de ellos es el desajuste recurrente entre ingresos y gastos privados que lleva a la economía a recesiones profundas, desempleo masivo y desigualdad. Para salir de esas situaciones, Keynes recomendó a los Gobiernos cebar la "dinamo" mediante la gestión de la demanda efectiva.

A esta innovación económica keynesiana se vino a sumar la que es probablemente la mayor innovación social del siglo XX: un nuevo contrato social entre ricos y pobres en el seno de las democracias. En EE UU se le llamó *new deal*. En Europa, "Estado de bienestar". La mezcla de esas dos innovaciones creó el pago que durante los años centrales del siglo pasado reconcilió capitalismo inclusivo y democracia. Fueron los mejores años de nuestras vidas. Algunos dicen ahora que fue un sueño. Pero no veo razones para este fatalismo.

Hoy, el reto vuelve a ser reconciliar capitalismo con democracia. Se necesita un nuevo pago, un nuevo contrato social. Para ello habrá que hacer, al menos, tres cosas: volver a meter el genio financiero en la botella, como se hizo en 1933 con la ley Glass-Steagall; restaurar la capacidad recaudatoria y equitativa de los sistemas fiscales; y definir las prioridades del gasto público para construir una sociedad de oportunidades para los más débiles.

La batalla durará décadas. El resultado es incierto. Pero si se pudo conseguir en el pasado, ¿por qué no se puede lograr de nuevo? ■

EL PUNTERO

● VOTO DE CASTIGO A ESPINOSA DE LOS MONTEROS EN INDITEX

La junta de accionistas de Inditex fue sumamente plácida. Todos los puntos del orden del día se aprobaron holgadamente. La única nota discordante fue la reelección de Carlos Espinosa de los Monteros Bernaldo de Quirós. Tras cumplir 12 años como consejero independiente —nuevo tope legal—, la compañía propuso a sus accionistas concederle otro mandato, esta vez encuadrado bajo la categoría de "otros externos". El Alto Comisionado del Gobierno para la Marca España cosechó 37,12 millones de votos en contra (el 6,98% del total). Se trata de un rechazo significativo por parte de los grandes fondos internacionales ya que, sin contar con los votos que suman Amancio Ortega y su hija (heredera de Rosalía Mera), un 30% del *free float* presente en la junta dijo "no" al marqués de Valtierra.



Carlos Espinosa de los Monteros.

● EBAY REDUCE EL NEGOCIO QUE DECLARA EN ESPAÑA

Las cuentas de las filiales de las multinacionales tecnológicas en España son difíciles de interpretar porque el grueso de la actividad de estas empresas se declara desde otros países (preferentemente Irlanda y Luxemburgo) para pagar menos impuestos. Con esa salvedad, llama la atención que la cifra de negocio declarada por Ebay Spain International ha caído un 33% en 2013, hasta 1,22 millones. La reducción de empleados apunta a que el grupo que dirige John Donahoe no pasa por su mejor momento en España. El beneficio de la filial también ha caído con fuerza: un 36%, a 61,850 euros. Y aún cae más, a la mitad, la partida destinada a impuesto de sociedades, que se situó en 18,040 euros, con un gasto efectivo de sólo 10,694 euros.



John Donahoe.

● CAIXABANK DEVUELVE AL BCE 25.000 MILLONES EN 15 MESES

CaixaBank se había convertido en una de las entidades españolas con más dinero prestado por parte del Banco Central Europeo. La entidad señala que tiene depositadas garantías en el BCE como medida de prudencia para hacer frente a posibles tensiones de liquidez o situaciones de crisis en los mercados. El banco de La Caixa ha devuelto gran parte del dinero del BCE que tenía efectivamente prestado. En 2013 devolvió 12,500 millones de las subastas extraordinarias de liquidez a largo plazo (LTRO) y 304 millones de financiación ordinaria, a lo que se suman 5,800 millones devueltos por el Banco de Valencia. Como en el primer trimestre del año CaixaBank ha devuelto otros 6,480 millones, el total es de 25,084 millones en 15 meses. ■